

PRIORIZACIÓN DE HUMEDALES AMAZÓNICOS

Herramienta para la identificación de sitios
de importancia para la acción en conservación

Resumen | 2026



Introducción

Los humedales amazónicos constituyen un sistema socioecológico de alta complejidad y relevancia global. Aunque ocupan entre el 14% y el 30% de la superficie de la Amazonía, concentran el 18% del agua dulce superficial del planeta y sostienen la mayor diversidad de peces de agua dulce conocida, además de miles de especies endémicas y amenazadas. Más de 50 millones de personas, incluidos alrededor de 350 pueblos y naciones indígenas, dependen de los servicios que estos ecosistemas proveen para su seguridad alimentaria, su identidad cultural y su bienestar.

Estos ecosistemas cumplen funciones críticas: regulan el ciclo hidrológico, amortiguan inundaciones, almacenan carbono en suelos y turberas y contribuyen a la mitigación del cambio climático. Sin embargo, enfrentan presiones crecientes —expansión agropecuaria, minería aurífera, infraestructura lineal, urbanización, contaminación difusa e incendios estacionales— que han provocado pérdidas significativas de cobertura y funcionalidad. Entre 1985 y 2023 la Amazonía perdió más de 80 millones de hectáreas (Mha) de bosque, y las poblaciones de vertebrados acuáticos han mostrado declives preocupantes a escala global.

La Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG) y el proyecto *Mapeo y diseño de un enfoque de conservación y gestión para los humedales amazónicos* consolidaron una cartografía unificada de humedales para la PanAmazonía al 2020. Esta base de información (Figura 1) constituye el punto de partida para desarrollar una herramienta de priorización regional orientada a traducir evidencia científica en criterios operativos para la toma de decisiones, integrando dimensiones ecológicas y sociales.



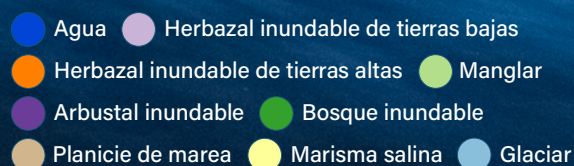
Este resumen sintetiza los fundamentos conceptuales, la metodología, los resultados espaciales y las aplicaciones del modelo multicriterio diseñado para priorizar humedales en la región Amazónica. Su propósito es servir como insumo técnico para tomadores de decisión, gestores territoriales y actores locales que requieren criterios claros y reproducibles para orientar inversiones y acciones de conservación.

Documento completo aquí 

Objetivos del estudio



Figura 1: Tipos de humedales en la Panamazonía al año 2020. Traducido de Souza y col. (2025).



Objetivo general

Desarrollar una herramienta regional de priorización de humedales para la PanAmazonía que oriente acciones de conservación, restauración, protección y uso sostenible, contribuyendo a mantener o recuperar la integridad ecológica y las contribuciones de la naturaleza al bienestar humano.

Objetivos específicos

- i. Construir un marco conceptual y metodológico basado en sistemas socioecológicos y análisis multicriterio, adaptable a distintos niveles de decisión.
- ii. Generar un modelo espacial regional que integre información multitemporal y multisectorial para apoyar la planificación territorial y la formulación de políticas públicas.
- iii. Identificar escenarios de conservación, restauración y manejo sostenible coherentes con la diversidad biológica, los recursos naturales y las dinámicas sociales de los humedales amazónicos.

Marco conceptual

La priorización se fundamenta en dos ejes conceptuales complementarios.

Eje 01.

En primer lugar, las **dimensiones del desarrollo sostenible** —ambiental, social y económica—, que en conjunto plantean la necesidad de equilibrar la integridad ecológica de los humedales con el bienestar de las poblaciones y la viabilidad de las actividades productivas que dependen de estos ecosistemas.

Eje 02.

En segundo lugar, el **enfoque de sistemas socioecológicos** concibe a los humedales como sistemas en los que las interacciones entre componentes bióticos, abióticos y sociales determinan su estructura, funcionamiento y vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, la evaluación de los humedales integra simultáneamente su valor ecológico, las presiones que los afectan y su relevancia para las poblaciones humanas.

Sobre esta base, el modelo de priorización se orienta a capturar la dinámica conjunta de estas dimensiones mediante la integración de variables que representan el estado del sistema, las presiones que enfrenta y los beneficios que genera. Este enfoque permite avanzar hacia una interpretación operativa, en la que los resultados del análisis pueden traducirse en criterios comparables para la toma de decisiones.

El diseño metodológico privilegia la transparencia, la reproducibilidad y la flexibilidad. Las variables seleccionadas responden a criterios de cobertura regional, calidad de la información, escala espacial y consistencia temporal. Asimismo, la herramienta se concibe como un sistema modular, en el que tanto las variables como las ponderaciones pueden actualizarse sin alterar la lógica central del modelo, lo que permite su adaptación a distintos contextos y procesos de planificación.

Metodología

La priorización se desarrolló en tres etapas principales: recopilación de información, procesamiento y estandarización de datos, y ponderación multicriterio.

En la etapa de **recopilación**, se integraron más de cincuenta capas de datos regionales seleccionadas por su cobertura panamazónica, validación científica, resolución espacial y actualidad temporal. A partir de este conjunto se derivaron veintinueve variables que representan dimensiones de composición biológica, estructura del paisaje, funciones ecosistémicas, provisión de recursos y presiones antrópicas. Las fuentes incluyeron bases regionales como RAISG, MapBiomás, OpenLandMap y series climáticas de referencia.

El procesamiento se realizó en Google Earth Engine, donde las variables se reproyectaron a un sistema común, se homogeneizaron en resolución espacial y se normalizaron en escalas adimensionales para facilitar su integración. Se aplicaron criterios técnicos de reclasificación y umbrales para transformar valores continuos en categorías comparables. Este flujo de trabajo garantiza la reproducibilidad del análisis y permite su actualización periódica.

La estructura del modelo se basa en tres macroindicadores: Integridad Ecológica (IE), Bienestar Humano (BH) y Actividad Humana no sostenible (AH). Cada uno se

desagrega en indicadores, subindicadores y variables organizadas jerárquicamente. **Las ponderaciones** se definieron mediante procesos participativos con expertos nacionales y regionales, cuyas valoraciones fueron agregadas y normalizadas para obtener pesos relativos en cada nivel del modelo. Se realizaron, además, pruebas de sensibilidad para evaluar la robustez de los resultados frente a variaciones en dichas ponderaciones.

Sobre esta base, la información se integra mediante una función aditiva ponderada que permite estimar la prioridad espacial de cada unidad territorial:

$$I_x = \sum w_{IE} \cdot V_{IE} + \sum w_{BH} \cdot V_{BH} + \sum w_{AH} \cdot (-V_{AH})$$

donde w representa los pesos normalizados y V las variables estandarizadas. Los componentes de integridad ecológica (IE) y bienestar humano (BH) aportan valor positivo, mientras que la actividad humana no sostenible (AH) actúa como factor de penalización. Esta formulación permite interpretar la prioridad como una relación entre valores a proteger y presiones que comprometen su viabilidad.

Foto: Felipe Rodríguez, Fundación Gaia Amazonas



Los resultados fueron validados mediante la comparación con mapas de referencia y con conocimiento local disponible. Se documentaron las limitaciones de los datos y se definieron procedimientos para incorporar nuevas capas de información o ajustar el modelo en función de mejoras futuras. El proceso genera como productos finales mapas de cada macroindicador, capas intermedias de variables y un mapa síntesis con clasificación operativa en cinco categorías de manejo.



Foto: Yoshelin Varon, FAN

Macroindicadores y variables principales

A partir de esta estructura, el modelo articula tres macroindicadores que, en conjunto, permiten interpretar el estado de los humedales amazónicos desde una perspectiva socioecológica: integridad ecológica, bienestar y actividad humana no sostenible. Su combinación ofrece una lectura del sistema que vincula valores de conservación, dependencia social y presiones sobre el territorio.

Integridad ecológica

La integridad ecológica refleja la capacidad de los humedales para mantener su composición, estructura y funciones. Este macroindicador integra variables relacionadas con la riqueza potencial de vertebrados acuáticos, la conectividad hídrica, las características edáficas asociadas al almacenamiento de carbono, la regulación hídrica a nivel de subcuencas y la estabilidad climática, evaluada mediante índices estandarizados de precipitación y temperatura (SPI y STI).

Asimismo, incorpora información sobre la densidad de carbono orgánico en el suelo y la presencia de especies clave que cumplen funciones ecológicas desproporcionadas. En conjunto, estas variables permiten identificar núcleos de conservación y áreas donde la pérdida de estructura o función requiere acciones de restauración o manejo.

Bienestar humano

Este macroindicador captura la dependencia de las poblaciones respecto a las contribuciones de los humedales. Incluye variables de provisión de alimentos —como

la disponibilidad de peces y recursos vegetales—, acceso al agua, relevancia en zonas con brecha hídrica y valores culturales y recreativos asociados a estos ecosistemas. Esta aproximación permite identificar áreas donde la conservación de los humedales está directamente vinculada con la seguridad alimentaria, el abastecimiento de agua y la estabilidad de los medios de vida, orientando la priorización hacia territorios con alta relevancia socioambiental.

Actividad humana no sostenible

El macroindicador de actividad humana no sostenible representa las presiones que afectan la integridad de los humedales y su capacidad de sostener funciones ecológicas y sociales. Incluye variables como la deforestación acumulada, la ocurrencia de incendios, la expansión agropecuaria, la minería, la urbanización, la infraestructura vial y la presencia de represas e hidroeléctricas. En el modelo de priorización, este macroindicador actúa como un factor de penalización que permite identificar áreas donde las presiones antrópicas reducen la viabilidad de la conservación y donde la intervención resulta necesaria o urgente.

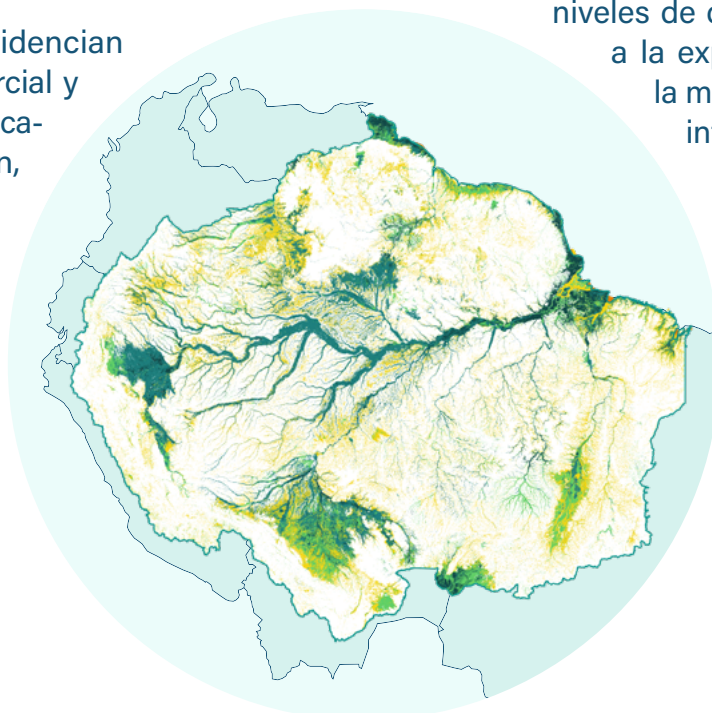
Resultados espaciales

El modelo genera un mapa síntesis que clasifica los humedales amazónicos en cinco categorías operativas: conservación prioritaria, conservación y manejo preventivo, manejo conservativo, intervención activa requerida e intervención urgente. Esta clasificación permite vincular el estado del sistema con el tipo de acciones de gestión necesarias.

Distribución general

Para el año 2020, la superficie total de humedales en la Panamazonía alcanza aproximadamente 151 millones de hectáreas, equivalentes al 21% de la región. De este total, 53% se encuentra dentro de áreas naturales protegidas, territorios indígenas, o en Sitios Ramsar, mientras que el 47% permanece fuera de estas unidades de gestión. Los Sitios Ramsar aportan un 3,4% adicional de humedales respecto a lo ya incluido en ANP y TI.

Estos valores evidencian una cobertura parcial y desigual de los mecanismos de gestión, con extensas áreas de humedales que no cuentan con figuras formales de protección.



Integridad ecológica: patrones espaciales

Solo el 8,6% de los humedales presenta niveles muy altos de integridad ecológica, mientras que el 39,7% se ubica en categoría alta. En contraste, el 42,8% muestra niveles medios o bajos, y cerca del 9% en condición muy baja. Los humedales con mayor integridad se concentran principalmente en la Amazonía central, donde persisten condiciones de alta conectividad y baja presión antrópica (Figura 2). Por el contrario, las zonas sur y oriental presentan mayores niveles de degradación asociados a la expansión agropecuaria, la minería y el desarrollo de infraestructura.



Figura 2:
Integridad ecológica

- Otra cobertura
- Muy baja integridad
- Baja integridad
- Media integridad
- Alta integridad
- Muy alta integridad

Bienestar humano: dependencia territorial

El 42,7% de los humedales presenta niveles de importancia media a muy alta para el bienestar humano (Figura 3). Estos valores se concentran especialmente en zonas cercanas a centros poblados y ciudades, donde la funcionalidad de los humedales está directamente asociada al abastecimiento de agua, la seguridad alimentaria y el transporte.

Los territorios indígenas concentran una proporción significativa de humedales con alta relevancia para el bienestar humano, lo que refuerza el vínculo entre estos ecosistemas y los medios de vida de las poblaciones locales.

Actividad humana: presiones y riesgos

Las presiones más intensas se concentran en el arco sur y sudeste de la Amazonía (Figura 4), así como en corredores de infraestructura, áreas mineras y regiones urbanas en expansión. Estas dinámicas reducen la integridad ecológica, incrementan los costos de manejo y generan territorios donde la intervención activa o urgente resulta necesaria para evitar la pérdida de funcionalidad.

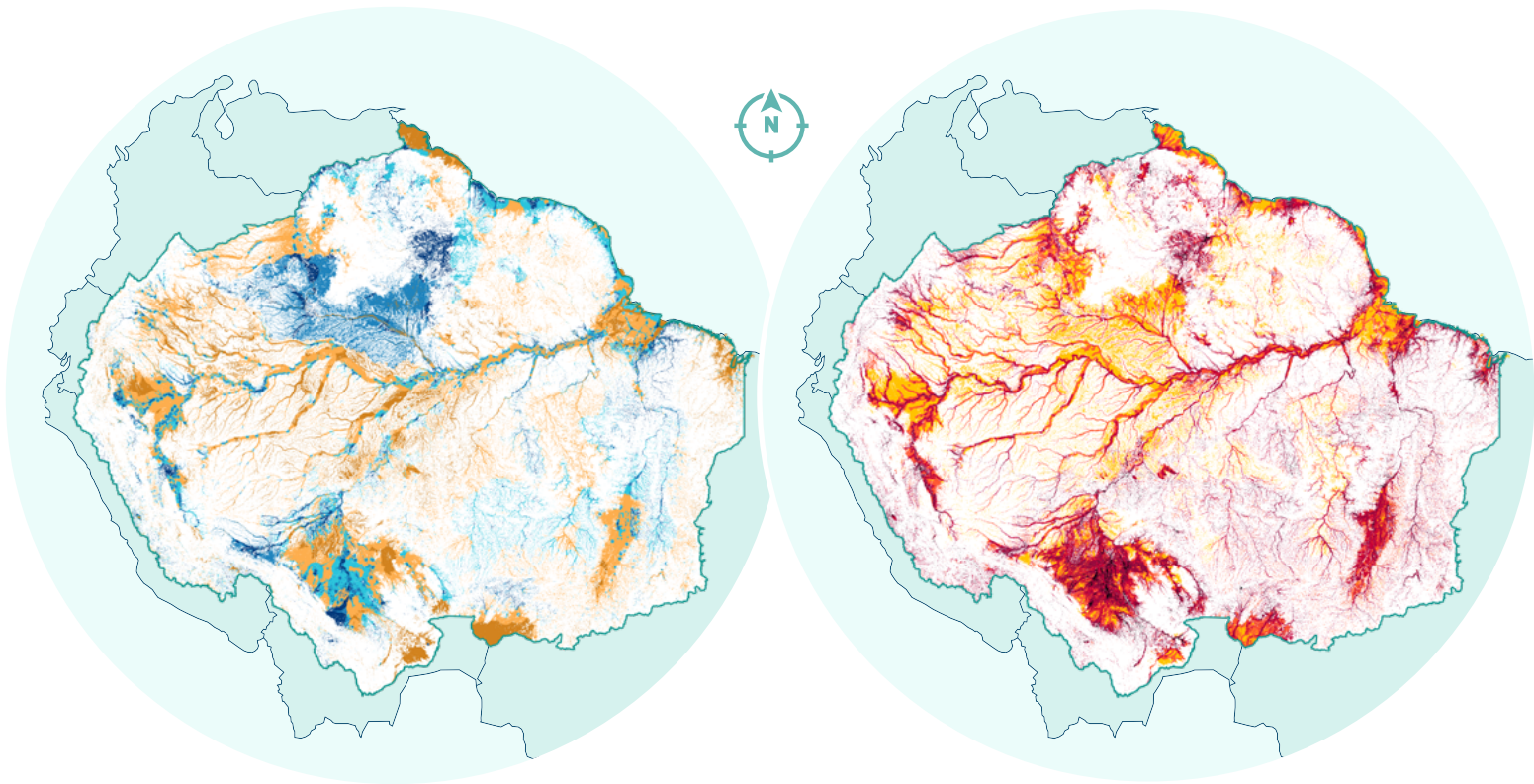


Figura 3: Estimación de los niveles de importancia para el bienestar humano en los humedales amazónicos.

Figura 4: Resultados de las áreas con mayor incidencia o consecuencia de las actividades humanas.

- Otra cobertura
- Media importancia
- Muy baja importancia
- Alta importancia
- Baja importancia
- Muy alta importancia

- Otra cobertura
- Media intensidad
- Muy baja intensidad
- Alta intensidad
- Baja intensidad
- Muy alta intensidad

Estado inercial del modelo socioecológico

El estado inercial del modelo describe la condición probable de los humedales bajo la continuidad de las presiones actuales. En este escenario, la distribución de los humedales entre las cinco categorías de gestión evidencia un desplazamiento hacia niveles inferiores de desempeño ecológico (Figura 5).

La categoría de conservación prioritaria agrupa aproximadamente el 22% de la superficie, seguida por la categoría de conservación y manejo preventivo con cerca del 30%. El manejo conservativo representa alrededor del 29%, mientras que las categorías que requieren intervención activa y urgente concentran aproximadamente el 16% y el 3%, respectivamente. Estos resultados reflejan una tendencia hacia la pérdida progresiva de integridad ecológica y funcionalidad si no se implementan medidas de gestión diferenciadas.

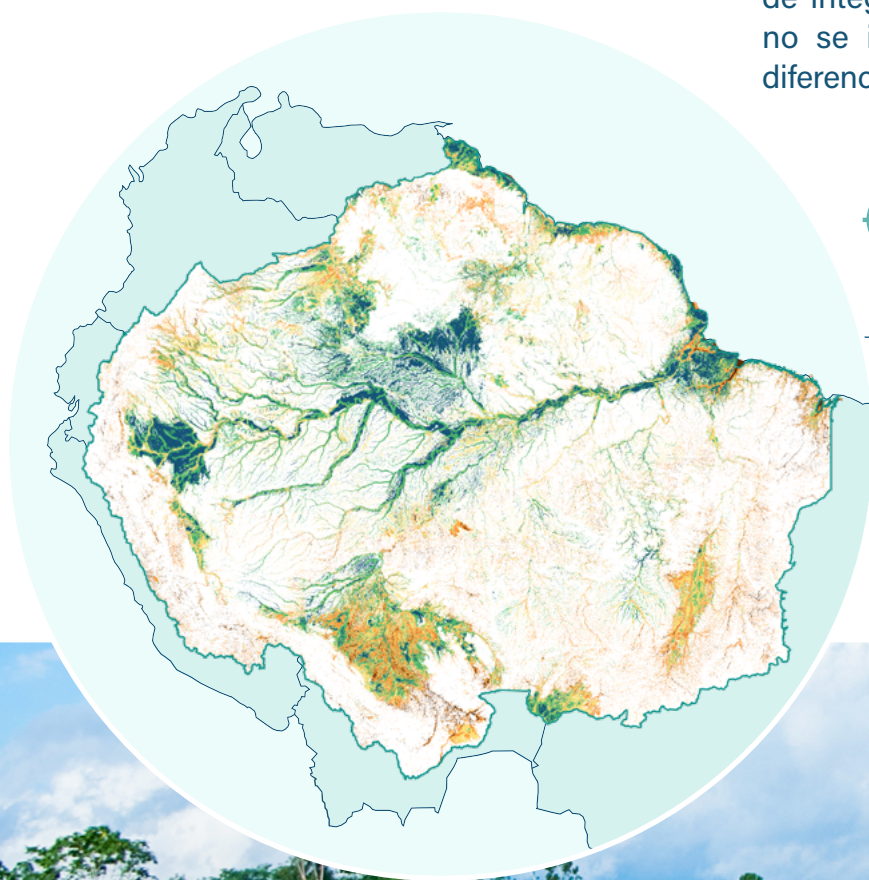


Figura 5: Estado o escenario inercial del modelo socioecológico. Disposición espacial de los humedales amazónicos según el tipo de acciones de gestión requeridas.

- Intervención urgente
- Intervención activa requerida
- Manejo conservativo
- Conservación y manejo preventivo
- Conservación prioritaria



Foto: Karen Espejo, RAISG

Aplicaciones del modelo y casos de uso

El modelo de priorización se diseñó para apoyar la toma de decisiones en distintos niveles, incluyendo la planificación regional, el diseño de portafolios de conservación, la priorización de acciones de restauración, la evaluación de riesgos para especies y el apoyo a procesos de designación internacional, como los Sitios Ramsar.

Escenario de sequía extrema y su relación con peces migratorios

El análisis de un escenario de sequía extrema permite reproducir condiciones de déficit hídrico y anomalías térmicas comparables a eventos recientes. Bajo este escenario, se evidencia la vulnerabilidad de grandes extensiones de humedales frente a fuegos, pérdida de conectividad y reducción de la funcionalidad hidrológica. La integración de los índices de precipitación estandarizado (SPI) y de temperatura estandarizado (STI) permite identificar zonas donde estas anomalías se concentran, señalando territorios con alto riesgo de degradación ecológica.

Al aplicar este escenario a los bagres migratorios, se observa una reducción significativa de las áreas disponibles para completar sus ciclos de vida. De 224,4 Mha, solo 68,1 millones permanecen funcionales (30,3%), mientras que 4,5 Mha requieren intervención urgente (Figura 6). Este resultado permite identificar corredores hídricos críticos y priorizar áreas clave para la conservación de especies migratorias, así como orientar medidas de manejo bajo condiciones de estrés climático.



Figura 6: Evaluación de un escenario de sequía extrema en la región amazónica y su relación con las zonas de vida de los grandes peces migratorios.

Categorías de conservación de los humedales amazónicos bajo un escenario de sequía:

- Intervención urgente
- Intervención activa requerida
- Manejo conservativo
- Conservación y manejo preventivo
- Conservación prioritaria

Presencia de brages migratorios de larga distancia:

- Área de crecimiento
- Área de desove
- Área de migración

Aplicaciones para la Convención Ramsar

El modelo ofrece insumos técnicos directos para fortalecer la implementación de la Convención Ramsar en la PanAmazonía. A partir de la priorización espacial, se identifican tres líneas operativas principales: ampliación de la representatividad, restauración y manejo de sitios existentes, y definición de nuevas candidaturas.

a. Ampliación de la representatividad

El análisis identifica aproximadamente 33,5 Mha de humedales con alta integridad ecológica y baja presión antrópica que no se encuentran bajo figuras de gestión como áreas protegidas o territorios indígenas.

Estas áreas representan una oportunidad estratégica para ampliar la red Ramsar, al aportar representatividad biogeográfica y funcional. El modelo facilita la identificación de polígonos que maximizan conectividad y valores hidrológicos, así como evaluar su relación con usos locales y territorios indígenas (Figura 7), lo cual es clave para procesos participativos de designación.

b. Restauración y manejo en Sitios Ramsar existentes

El modelo identifica 3,7 Mha dentro de Sitios Ramsar que requieren intervención inmediata (Figura 8). La distribución institucional evidencia la necesidad de estrategias diferenciadas. Alrededor de 2,0 Mha se ubican en áreas naturales protegidas, donde se requieren inversiones en manejo y monitoreo. Cerca de 1,0 Mha carecen de figura de gestión, lo que demanda mecanismos legales o institucionales. Otras áreas presentan superposición con territorios indígenas o esquemas de cogestión, que requieren enfoques específicos basados en gobernanza local. Estos resultados permiten priorizar intervenciones como restauración de conectividad hídrica, control de incendios y recuperación de funciones ecológicas.

Figura 7: Sitios Ramsar fuera de sistemas de áreas naturales protegidas y territorios indígenas según las acciones de manejo que ameriten, de acuerdo con el estado inercial del modelo multicriterio.

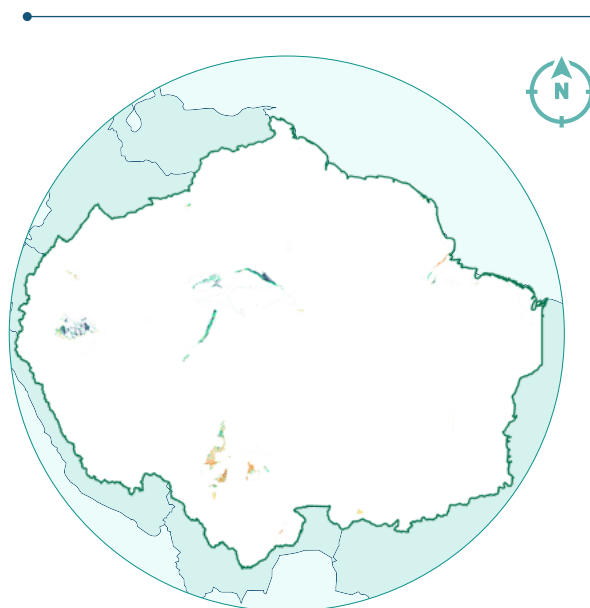
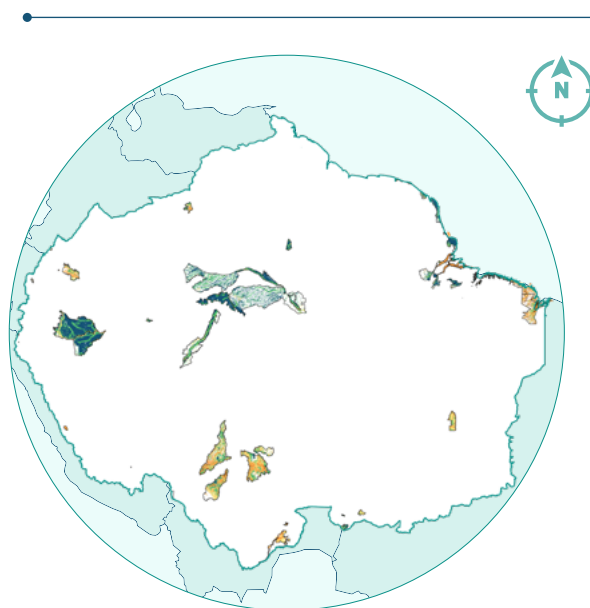


Figura 8: Condiciones de conservación de los humedales amazónicos que se encuentran en los Sitios Ramsar.



Candidaturas a Sitios Ramsar dentro de áreas protegidas

El modelo identifica aproximadamente 16,6Mha dentro de áreas naturales protegidas que cumplen condiciones para ser candidatas a Sitios Ramsar. Esta opción representa una vía eficiente para ampliar la red Ramsar mediante el fortalecimiento de figuras existentes, evitando la necesidad de crear nuevas áreas y facilitando la preparación de expedientes técnicos.

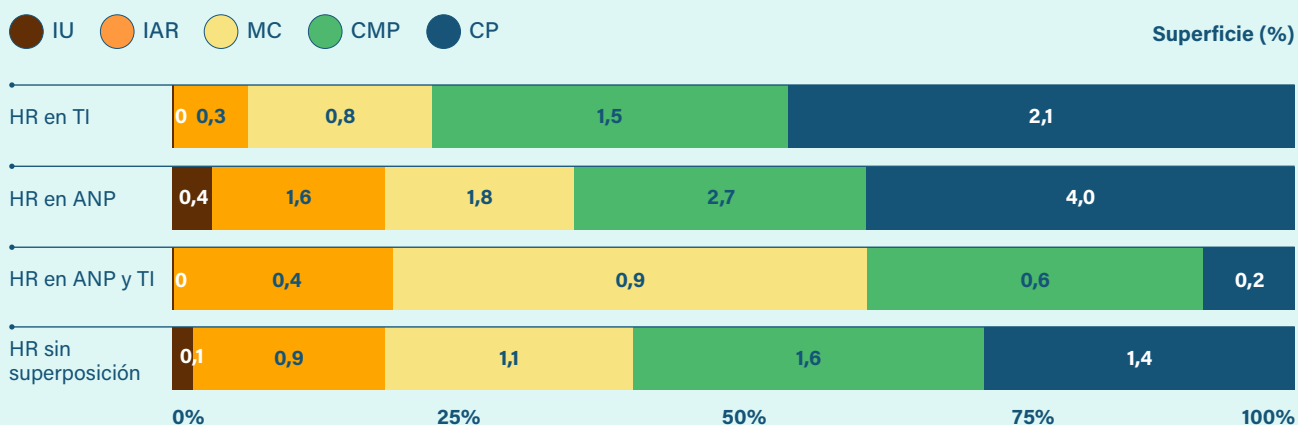


Figura 9: Condición de los humedales en Sitios Ramsar (HR) y su relación con otras unidades de gestión. **CP:** Conservación prioritaria (mayor integridad ecológica y menos actividad humana), **CMP:** Conservación y manejo preventivo, **MC:** Manejo conservativo, **IAR:** Intervención activa requerida y **IU:** Intervención urgente (menor integridad ecológica y mayor intensidad de actividad humana).

c. Monitoreo y alerta temprana

Los productos del modelo permiten diseñar sistemas de monitoreo alineados con los criterios de la Convención Ramsar. La integración de indicadores como integridad ecológica, SPI/STI, carbono en el suelo y conectividad hídrica facilita la definición de umbrales de alerta temprana asociados a pérdida de funcionalidad o aumento de presiones.

d. Enfoque territorial y gobernanza

La superposición de resultados con territorios indígenas y áreas protegidas permite orientar estrategias de cogestión y fortalecer procesos participativos. En este contexto, el modelo contribuye a integrar criterios técnicos con dinámicas locales, promoviendo acuerdos que reconozcan derechos territoriales y contribuyan a la conservación de funciones ecológicas.

e. Uso en reportes y cumplimiento Ramsar

Los resultados del modelo constituyen evidencia técnica para reportes nacionales y regionales ante la Convención Ramsar. Los mapas y métricas generadas permiten documentar niveles de representatividad, tendencias en la integridad ecológica y avances en acciones de manejo, mejorando la trazabilidad de las decisiones y la transparencia en la asignación de recursos.

f. Limitaciones del enfoque

El uso del modelo debe considerar limitaciones asociadas a la disponibilidad y escala de los datos. Algunas variables requieren validación local y actualización periódica, especialmente cuando se buscan aplicaciones a escala subnacional o local. En este sentido, el modelo constituye una herramienta de priorización regional que debe complementarse con trabajo de campo y procesos participativos.



Foto: Alvaro del Campo

Síntesis operativa para Ramsar

Los resultados permiten identificar tres líneas de acción complementarias: priorizar 33,5Mha de alta integridad fuera de sistemas de gestión, intervenir 3,7Mha dentro de Sitios Ramsar que presentan degradación, y avanzar en la designación de 16,6Mha dentro de áreas protegidas.

La implementación de estas acciones, articulada con procesos participativos y marcos de gobernanza adecuados, puede fortalecer significativamente la efectividad de la Convención Ramsar en la región panamazónica. En la Tabla 1 se reúnen estadísticas valiosas para la toma de decisiones.

Concepto	Hectáreas (Mha)
Superficie total de humedales (2020)	151,0
Humedales con alta integridad y baja presión fuera de gestión	33,5
Superficie dentro de Sitios Ramsar que requiere intervención	3,7
— de las cuales en ANP	2,0
— de las cuales sin figura de gestión	1,0
— de las cuales en ANP y TI	0,4
— de las cuales exclusivamente en TI	0,3
Superficie dentro de ANP apta para designación de Sitios Ramsar	16,6
Porcentaje de humedales en Sitios Ramsar (del total)	22,3 %
Porcentaje de humedales bajo alguna figura de gestión (ANP o TI)	50,7 %
Porcentaje de humedales fuera de gestión	47,0 %

Tabla 1: Resumen de las estadísticas de los humedales amazónicos para apoyo a decisiones de la Convención Ramsar

g. Aplicaciones en el ámbito nacional

El modelo permite traducir los resultados regionales en implicaciones diferenciadas en el ámbito nacional, evidenciando patrones contrastantes de integridad ecológica, dependencia social y niveles de presión sobre los humedales. Esta lectura facilita la identificación de prioridades específicas en cada país, orientando tanto la planificación territorial como la implementación de instrumentos de conservación y manejo.

En países con extensas áreas de humedales en la Amazonía central — donde predominan altas condiciones de conectividad ecológica y baja intervención antrópica— se identifican oportunidades para consolidar estrategias de conservación preventiva y ampliar la representatividad de la red de humedales protegidos. En estos contextos, el modelo permite focalizar áreas de alta integridad que podrían ser priorizadas para designaciones internacionales o mecanismos de gestión que mantengan las condiciones actuales del sistema.

En contraste, en regiones asociadas al arco sur y sudeste de la Amazonía, donde convergen procesos de expansión agropecuaria, infraestructura y presión demográfica, los resultados evidencian una mayor proporción de humedales en categorías de manejo conservativo e intervención. En estos países, la priorización se orienta hacia el control de impactos, la restauración de conectividad hídrica y la implementación de medidas de manejo que permitan evitar transiciones irreversibles hacia estados degradados.

Existen también países donde la distribución de los humedales refleja una combinación de alta relevancia para el bienestar humano y presiones crecientes, particularmente en zonas periurbanas o asociadas a economías locales dependientes de los recursos hídricos. En estos casos, el modelo permite identificar territorios donde las acciones de gestión deben equilibrar la conservación con el uso sostenible, integrando enfoques de gobernanza local y fortaleciendo la participación de comunidades e instituciones territoriales.

La superposición de los resultados del modelo con áreas naturales protegidas, territorios indígenas y Sitios Ramsar permite, además, identificar brechas en la cobertura de mecanismos de gestión y oportunidades para fortalecer la coherencia institucional a escala nacional. Esta información resulta clave para orientar procesos de planificación, optimizar la asignación de recursos y mejorar la articulación entre políticas ambientales, sociales y productivas.

En conjunto, el análisis en el ámbito nacional evidencia que, aunque los patrones regionales son consistentes, las prioridades de intervención varían significativamente entre países, lo que refuerza la necesidad de adaptar las estrategias de conservación y manejo a los contextos territoriales específicos. El modelo proporciona un marco común para esta diferenciación y permite, al mismo tiempo, comparabilidad regional y aplicabilidad local.



Implicaciones para la política pública y la gestión territorial

Los resultados del modelo de priorización aportan insumos concretos para fortalecer la planificación territorial y la formulación de políticas públicas en la región amazónica.

Al integrar información sobre integridad ecológica, bienestar humano y presión antrópica, el enfoque permite diferenciar áreas según su valor estratégico y el tipo de intervención requerido, facilitando la asignación eficiente de recursos y la definición de prioridades de gestión.

En el ámbito de la planificación territorial, el modelo permite identificar zonas que requieren enfoques diferenciados. Las áreas con alta integridad ecológica y baja presión representan espacios donde las políticas deben priorizar la conservación preventiva, asegurando la continuidad de procesos ecológicos y evitando la expansión de actividades que comprometan su estabilidad. En contraste, los territorios bajo mayor presión demandan instrumentos orientados al control de impactos, la restauración de conectividad hídrica y la recuperación de funciones ecosistémicas.

La incorporación de la dimensión de bienestar humano refuerza la necesidad de que las políticas públicas integren criterios sociales en la toma de decisiones. En territorios donde las poblaciones dependen directamente de los humedales, las estrategias de gestión deben articular objetivos de conservación con el uso sostenible, promoviendo soluciones que fortalezcan la seguridad alimentaria, el acceso al agua y la resiliencia de los medios de vida.

En relación con los instrumentos de conservación, el modelo contribuye a mejorar la coherencia entre distintas figuras de gestión, como áreas naturales protegidas, territorios indígenas y Sitios Ramsar. La información generada permite identificar vacíos en la cobertura, áreas prioritarias para nuevas designaciones y zonas donde es necesario fortalecer el manejo de sitios existentes. Asimismo, facilita el diseño de estrategias integradas que reconozcan la diversidad de arreglos institucionales presentes en la región.

El enfoque también ofrece oportunidades para fortalecer sistemas de monitoreo y evaluación de políticas públicas. La posibilidad de actualizar los indicadores y reproducir el análisis a lo largo del tiempo permite dar seguimiento a cambios en la integridad ecológica, las presiones y la provisión de servicios ecosistémicos, contribuyendo a mejorar la toma de decisiones basada en evidencia.

Finalmente, la aplicación del modelo resalta la importancia de articular los distintos niveles de gobernanza involucrados en la gestión de los humedales amazónicos. La implementación de políticas efectivas requiere coordinar acciones entre instituciones nacionales, gobiernos subnacionales y actores locales, asegurando que las decisiones reflejen tanto prioridades regionales como contextos territoriales específicos.



Foto: Anthony Mena

Recomendaciones operativas

La herramienta de priorización desarrollada constituye un instrumento robusto y adaptable que permite identificar humedales estratégicos, orientar acciones de manejo y fortalecer la gobernanza regional. A partir de los resultados del modelo de priorización, se plantean las siguientes recomendaciones orientadas a fortalecer la gestión de los humedales amazónicos y a mejorar la efectividad de las políticas públicas en la región:



Planificación territorial y priorización

a.

Priorizar la incorporación de los resultados del modelo en instrumentos de ordenamiento territorial y planificación regional, para orientar la asignación de usos del suelo y la localización de inversiones.

b.

Aplicar enfoques diferenciados según la categoría de gestión identificada, promoviendo la conservación preventiva en humedales con alta integridad y medidas de restauración en áreas degradadas.

c.

Integrar la priorización de humedales en estrategias sectoriales, particularmente en agricultura, infraestructura y desarrollo urbano, para reducir impactos acumulativos.



Conservación y fortalecimiento de la red de humedales (Ramsar)

a.

Promover la designación de nuevos Sitios Ramsar en áreas con alta integridad ecológica y baja presión que actualmente carecen de figuras de gestión.

b.

Priorizar intervenciones en Sitios Ramsar existentes donde se han identificado procesos de degradación, mediante acciones de restauración de conectividad hídrica, control de presiones y fortalecimiento del manejo.

c.

Consolidar la articulación entre Sitios Ramsar, áreas naturales protegidas y territorios indígenas, para mejorar la coherencia y efectividad de los sistemas de conservación.



Gestión sostenible y bienestar humano

a.

Incorporar la dimensión de bienestar humano en las decisiones de conservación, priorizando territorios donde los humedales son esenciales para la seguridad alimentaria, el acceso al agua y los medios de vida.

b.

Promover enfoques de uso sostenible que integren actividades productivas compatibles con la conservación, especialmente en contextos de alta dependencia socioecológica.

c.

Fortalecer mecanismos de gobernanza local y participación de comunidades, reconociendo sus conocimientos y prácticas en la gestión de los humedales.



Monitoreo, información y toma de decisiones

a.

Establecer sistemas de monitoreo basados en indicadores del modelo, que permitan evaluar cambios en la integridad ecológica, las presiones y la provisión de servicios ecosistémicos.

b.

Actualizar periódicamente las variables del modelo, incorporando nuevas fuentes de información y mejorando la resolución de los análisis.

c.

Utilizar los resultados como insumo para la toma de decisiones basada en evidencia, fortaleciendo la transparencia y la trazabilidad en la gestión de recursos.



Coordinación institucional y gobernanza multinivel

a.

Establecer sistemas de monitoreo basados en indicadores del modelo, que permitan evaluar cambios en la integridad ecológica, las presiones y la provisión de servicios ecosistémicos.

b.

Actualizar periódicamente las variables del modelo, incorporando nuevas fuentes de información y mejorando la resolución de los análisis.

c.

Utilizar los resultados como insumo para la toma de decisiones basada en evidencia, fortaleciendo la transparencia y la trazabilidad en la gestión de recursos.



Cómo citar:

RAISG, 2026. Priorización de Humedales Amazónicos: herramienta para la identificación de sitios de importancia para la acción en conservación. Resumen. Disponible en: www.raisg.org

HUMEDALES



Amazónicos

Priorización de Humedales Amazónicos: herramienta para la identificación de sitios de importancia para la acción en conservación.

RAISG
RED AMAZÓNICA DE INFORMACIÓN
SOCIOAMBIENTAL GEORREFERENCIADA

GORDON AND BETTY
MOORE
FOUNDATION

